

## **PRÓLOGO**

Abril de 1987.

En un colegio religioso cercano a la ciudad de Valencia un niño llora y suplica.

-¡Por favor, papá, otra vez no, por favor!

El hombre, por su parte, haciendo caso omiso de los ruegos de su vástago, se desabrocha la correa y comienza a bajarse los pantalones muy lentamente, mientras una extraña sonrisa asoma a su barbudo rostro...

## **CAPÍTULO 1º**

### **UN MATRIMONIO MODELO**

Estamos en el año 2012 y la guapa Leticia Morales coge el teléfono que con tanta insistencia lleva sonando desde hace rato, y sonríe al oír la voz de su esposo.

-¿La has encontrado, de verdad? –Ríe feliz mientras habla con su marido-. ¿Cómo es? ¿Es muy grande? Ya sabes que no quiero una casa grande, cuestan mucho de limpiar... ¿Tiene garaje y trastero? –Pausa para llevarse a la boca un puñado de kikos-. Garaje sí pero trastero no. Ok –nueva pausa mientras se refriega los dedos en la camiseta de tirantes que usa para estar por casa, para limpiarse los restos del maíz tostado-. Así que pasarás a recogerme dentro de media hora para ir a verla contigo; Sí, estaré lista para entonces –con expresión de total felicidad, la joven se deja caer todo lo larga que es sobre el sofá de tres plazas-. Yo

también te quiero –dice al teléfono antes de colgar y abrazarse a un enorme cojín con forma de oso.

Exactamente a las 18:00 de la tarde, media hora después de su conversación telefónica, un apuesto caballero de calidos ojos castaños y cabello ya algo canoso llama al timbre de la casa que comparte con Leticia Morales, y ella acude rauda a abrir.

-¿Estás preparada? –Pregunta el hombre, dando a la joven un rápido beso en los labios.

-Me falta el bolso. Dame un minuto –replica ella dedicando a su marido una cariñosa sonrisa.

-¿Para qué diablos quieres el bolso? –Pregunta él, haciendo acopio de toda la paciencia que puede reunir.

-Ah ah. Soy mujer, ¿recuerdas? –Por fin, su guapa esposa sale de la casita con su preciado bolso en la mano-. El bolso es algo imprescindible para toda mujer que se precie.

Tras quince minutos de viaje en coche, llegan a una urbanización y él aparca el automóvil cerca de un grupo de cinco adosados y, tras bajar del vehículo, se encamina sin dudarle un instante hacia la vivienda del centro.

Una vez en la puerta se detiene y pregunta con una amplia sonrisa en los labios.

-Y bien. ¿Qué te parece?

Por un instante, Leticia queda muda mientras sus ojos se abren como platos y una enorme sonrisa va iluminando su bello rostro.

-¡Ay, Dios! –Exclama colgándose del cuello de su marido-.  
¿Es nuestra de verdad, Carlos? –Pregunta mientras cubre de besos el rostro del hombre.

-Bueno, falta firmar aún los papeles y eso –como puede, Carlos se libera del abrazo de su esposa, y logra abrir la pequeña cancelita de metal pintada de negro antes de añadir con otra sonrisa-. Pero vista tu reacción, imagino que te gusta.

-¿Qué si me gusta? –Exclama ella volviendo a colgarse del cuello de su marido-. ¡Me encanta, cariño, me encanta!

-Pues espera a ver el interior –Carlos rodea la delgada y esbelta cintura de su esposa con el brazo y la empuja suavemente hacia la puerta principal del adosado-. Con decirte que hasta a mí me ha gustado. Y ya sabes lo exigente que soy yo para esas cosas.

Cerca de una hora más tarde, el matrimonio formado por Carlos Blanco y Leticia Morales vuelve a salir de la casa.

La amplia sonrisa de satisfacción que adorna el rostro de la joven lo dice todo.

-¡Oh, Cielos, Carlos! –Toma las manos de su marido y las aprieta cariñosamente entre las suyas. Lágrimas de pura emoción corren por sus mejillas.

-Tal y cómo acordamos, no vamos a reparar en gastos –dice él respondiendo al cariñoso gesto de ella-. Por fortuna, la vida nos sonríe y debemos aprovechar el momento.

Pero, ¿quién es esta feliz pareja?

Él es Carlos Blanco, director de cine, que ha cosechado varios éxitos y premios gracias a una serie de documentales y que está a punto de empezar a rodar su primer largometraje con actores de la talla de Maribel Verdú y Luís Tosar.

Ella por su parte, es Leticia Morales, actriz y modelo muy cotizada durante los últimos años tras ganar un Goya como actriz revelación y protagonizar un par de películas y series de éxito para una cadena privada de televisión.

Ambos ignoran que están a punto de adentrarse en un mundo de auténtica pesadilla.